

Día 15: Decisiones en el Espíritu o en la carne

Cuando empezamos a hacer lo que creemos que debe hacerse en nuestra vida y en la obra de Dios sin esperar Su dirección, estamos trabajando en la carne, usando nuestra propia fuerza y sabiduría. Debemos darnos cuenta de que no podemos lograr nada de valor real a menos que Dios trabaje en y a través de nosotros. Por eso Pablo escribe en 1 Corintios 1:30: «Pero por obra suya ustedes están en Cristo Jesús, quien nos ha sido hecho por Dios sabiduría».

Por lo tanto, cuando oramos, debemos expresar a Dios nuestra sensación de necesidad y nuestra fe en Su disposición a instruirnos y guiarnos. El orgullo y la auto-suficiencia se interpondrán para que esto suceda. Solo los *mansos* recibirán tal guía del Señor. David lo expresó de la siguiente manera: «Encaminará a los humildes por el juicio,

Y enseñará a los mansos su carrera.» (Salmos 25:9, RVR1960).

Verán, se requiere mansedumbre, humildad y una fe confiada para esperar la dirección de Dios y no apresurarse en la dirección que creemos que debemos tomar. Y cuando hemos pedido mansamente Su guía, debemos seguir buscando a Dios *todo el día* para la dirección que ha prometido. Por lo tanto, estaremos continuamente esperando al Señor para que nos guíe. Al esperar la dirección de Dios, reconocemos que Él es la única fuente de sabiduría. Reconocemos nuestra completa dependencia de Él para la dirección en nuestra vida personal y en nuestro servicio para Él. Este tipo de espera nos proporciona una sensación de paz y esperanza.

Por supuesto, incluso si aprendemos a esperar humildemente en el Señor, como cristianos estamos en constante peligro de volver a la carne y depender de nosotros mismos. Esto ocurrió muchas veces en la Biblia. En el Salmo 106 se recuerda la historia de la nación de Israel. Desafortunadamente, se registran estas tristes palabras: «Bien pronto olvidaron sus obras;

No esperaron su consejo.» (Salmos 106:13, RVR1960).

Conocemos la triste historia de lo que le sucedió a Israel cuando dejaron de esperar la dirección de Dios. Empezaron a seguir sus propios caminos, lo que los apartó de Dios y los llevó a la destrucción. Una y otra vez leemos que el pueblo de

Dios eligió seguir sus propios caminos y no esperar la dirección divina. Cada vez condujo a graves consecuencias. Lo vemos cuando Josué guió a Israel contra Hai, cuando hicieron un pacto con los gabaonitas, y cuando Israel no siguió la dirección de Dios al entrar en la Tierra Prometida.

Todos estamos en peligro de hacer lo mismo. Tenemos la Palabra de Dios. Creemos que sabemos cómo se aplica a nosotros, y avanzamos en una determinada aplicación sin esperar la dirección del Señor. Como adventistas, vemos esto repetirse una y otra vez cuando se comparte la verdad del sábado con alguien que cree que "conoce" la Palabra de Dios. Después de escuchar sobre el sábado, muchos de estos individuos continúan guardando el domingo en lugar del sábado del séptimo día porque toman su decisión basándose en lo que creen que Dios querría que hicieran, en lugar de esperar Su dirección en su vida.

Debemos tener cuidado de no volvernos jactanciosos al hablar de personas que no han aceptado la verdad del sábado. ¿Cuántas veces hemos tomado decisiones personales de la misma manera que resultaron desastrosas? ¿Cuántas veces hemos tomado decisiones sobre la obra de Dios y más tarde se demostró que no tenían Su bendición? Estamos en constante peligro cuando asistimos a reuniones de comités o juntas, reuniones de oración o servicios de adoración y asumimos que conocemos la voluntad de Dios porque tenemos Su Palabra, experiencia previa y nuestras tradiciones. Creemos que, porque tenemos estas cosas, llegaremos a la conclusión correcta con respecto a la voluntad de Dios en algún asunto personal o de la iglesia. Sin embargo, puede haber percepciones en la Palabra de Dios que no tenemos y experiencias que nos faltan. A menos que esperemos en Dios para Su sabiduría y guía, seremos guiados por la carne y nos encontraremos fuera de la voluntad de Dios. Cuán cierto es el texto que dice: «Hay camino que parece derecho al hombre,

Pero su fin es camino de muerte.» (Proverbios 16:25, RVR1960).

¿Por qué tomamos decisiones y no esperamos en Dios? Recuerden: «Antes del quebrantamiento es la soberbia,

Y antes de la caída la altivez de espíritu.» (Proverbios 16:18, RVR1960).

Reflexión Personal y Discusión

1. ¿Qué significa servir a Dios en la carne? ¿Luchas con esto?
2. ¿Cómo podemos evitar servir a Dios en la carne?
3. ¿Cuáles son los requisitos para recibir la guía de Dios?
4. ¿Por qué los cristianos a menudo toman decisiones equivocadas pensando que están siguiendo la voluntad del Señor?

Actividad de Oración

Llama a tu compañero de oración y discute con él/ella este devocional.

Ora con tu compañero de oración:

1. Para que Dios te bautice con Su Espíritu Santo.
2. Para que Dios te reavive a ti y a Su iglesia.
3. Para que Dios te ayude a evitar servirle en la carne.
4. Por las personas en tu lista de oración.